



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

FACULTAD DE HUMANIDADES

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

“Sexismo y Violencia en las Relaciones de Noviazgo en adolescentes de Instituciones Educativas del distrito de Florencia de Mora”

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

AUTOR:

Br. Silvia Lizeth Salinas Mejia

ASESORES:

Dra. Karla Azabache Alvarado

Mg. Doris Radas Barbié

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

Violencia

Trujillo – Perú

2018

 UCV UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO	AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN DE TESIS EN REPOSITORIO INSTITUCIONAL UCV	Código : F08-PP-PR-02.02 Versión : 09 Fecha : 23-03-2018 Página : 4 de 5
--	---	---

Yo Silvia Lizeth Salinas Mejía, identificado con DNI N° 72692333, egresado de la Escuela Profesional de Psicología de la Universidad César Vallejo, autorizo (X) , No autorizo () la divulgación y comunicación pública de mi trabajo de investigación titulado "Sexismo y Violencia en las relaciones de noviazgo en adolescentes de I.E del distrito de Faya de Morúa"; en el Repositorio Institucional de la UCV (<http://repositorio.ucv.edu.pe/>), según lo estipulado en el Decreto Legislativo 822, Ley sobre Derecho de Autor, Art. 23 y Art. 33

Fundamentación en caso de no autorización:

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....


 FIRMA

DNI: 72692333

FECHA: 09 de Setiembre del 2018

Elaboró	Dirección de Investigación	Revisó	Representante de la Dirección / Vicerrectorado de Investigación y Calidad	Aprobó	Rectorado
---------	----------------------------	--------	---	--------	-----------

PÁGINA DEL JURADO

Dra. Azabache Alvarado, Karla
PRESIDENTA DE JURADO

Mg. Doris Radas Barbié
SECRETARIA DEL JURADO

Mg. José Ventura León
VOCAL DE JURADO

DEDICATORIA

A Dios, por la vida que me concede
día a día y por las bendiciones que
siempre en mí derrocha.

A mis padres, por el cariño y apoyo
constante que me han brindado en todo
este tiempo, sea en mi vida académica
como personal.

A mi hermano Alonso, por ser una de
mis mayores motivaciones en el
camino de seguir adelante.

A mi tía Jovana, quien ha sido un ejemplo
para mí de perseverancia y tenacidad; y de
quien su aprecio, apoyo y confianza,
siempre ha estado presente.

En especial, para todas aquellas mujeres
víctimas de violencia y para aquell@s que
luchan perennemente en favor de que esta
realidad, cambie en algún momento.

Br. Salinas Mejia, Silvia Lizeth

AGRADECIMIENTO

El presente trabajo ha sido posible de realizar gracias al apoyo y colaboración de directores, sub directores, coordinadoras de TOE, docentes a cargo y estudiantes de las Instituciones Educativas que participaron en esta investigación; a quienes expreso mi más sincero agradecimiento, puesto que sin ellos no hubiese sido posible la culminación de este proyecto.

Al Profesor Ángel Fernández, quien no solo demostró predisposición hacia el desarrollado de la investigación; sino también la calidad humana que posee, el apoyo constante y sobre todo la confianza puesto en el desenvolvimiento de la autora.

A mis asesoras de tesis, Dra. Karla Azabache, Mg. Doris Radas y Mg. Lorena Villanueva, quienes me motivaron a sumergirme en temas de investigación ligados a la problemática social planteada, quienes me supieron orientar y, sobre todo, quienes me motivaron a sacar lo mejor de mí.

Agradezco a quienes han sido mi compañía y apoyo constante en este tiempo universitario, a Luis Pérez, Gabriela Pinto, Gianella Mendoza, Gabriela Castro y Stefhany Jiménez; con quienes se han suscitado grandes anécdotas y de quienes he recibido no solo consejos sino también grandes experiencias de vida.

La autora.

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD

Yo, Silvia Lizeth Salinas Mejia con DNI N° 72692333, a efecto de cumplir con las disposiciones vigentes consideradas en el Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad César Vallejo, Facultad de Humanidades, Escuela de Psicología, declaro bajo juramento que toda la documentación que acompaño es veraz y auténtica.

Así mismo, declaro también bajo juramento que todos los datos e información que se presenta en el presente proyecto de tesis son auténticos y veraces.

En tal sentido asumo la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, ocultamiento u omisión tanto de los documentos como de información aportada, por lo cual me someto a lo dispuesto en las normas académicas de la Universidad César Vallejo.

Trujillo, 9 de setiembre del 2018

Salinas Mejia, Silvia Lizeth

PRESENTACIÓN

Señores miembros del Jurado

En cumplimiento del Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad César Vallejo presento ante ustedes la tesis titulada: “Sexismo y Violencia en las Relaciones de Noviazgo en adolescentes de Instituciones Educativas del distrito de Florencia de Mora”, la misma que someto a vuestra consideración y espero que cumpla con los requisitos de aprobación para obtener el título profesional de Licenciada en Psicología.

Trujillo, 9 de setiembre del 2018

Salinas Mejia, Silvia Lizeth

ÍNDICE

PÁGINA DEL JURADO.....	iii
DEDICATORIA.....	iv
AGRADECIMIENTO.....	v
DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD	vi
PRESENTACIÓN	vii
RESUMEN	x
ABSTRACT	xi
I. INTRODUCCIÓN	12
1.1 Realidad Problemática.....	12
1.2 Trabajos previos	15
1.3 Teorías relacionadas al tema	17
1.3.1 Sexismo	17
1.3.2 Violencia en las relaciones de noviazgo.....	21
1.4 Formulación del problema	27
1.5 Justificación del estudio	27
1.6 Hipótesis.....	27
1.7 Objetivos	28
II. METODO.....	29
2.1 Diseño de Investigación	29
2.2 Operacionalización de las variables	30
2.3 Población y muestra	32
2.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad	34
2.5 Método de análisis de datos	37
2.6 Aspectos éticos.....	38
III. RESULTADOS.....	39
IV. DISCUSIÓN	43
V. CONCLUSIONES	48
VI. RECOMENDACIONES	49
VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	50
VIII. ANEXOS.....	58
ANEXO 1.....	58
ANEXO 2.....	60
ANEXO 3.....	63
ANEXO 4	64

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Cuadro de operacionalización de variables.....	30
Tabla 2 Distribución de la población de adolescentes del cuarto y quinto grado de secundaria de las Instituciones Educativas públicas y particulares del distrito de Florencia de Mora.....	33
Tabla 3 Resumen de puntuaciones de la variable sexismo, en adolescentes de Instituciones Educativas del distrito de Florencia de Mora.....	39
Tabla 4 Resumen de puntuaciones de la variable violencia en las relaciones de noviazgo, en adolescentes de Instituciones Educativas del distrito de Florencia de Mora.....	40
Tabla 5 Correlaciones entre las variables sexismo y violencia en las relaciones de noviazgo, en adolescentes de Instituciones Educativas del distrito de Florencia de Mora.	41
Tabla 6 Correlaciones entre las dimensiones de sexismo y violencia en las relaciones de noviazgo, en adolescentes de Instituciones Educativas del distrito de Florencia de Mora.....	42

RESUMEN

El presente trabajo de investigación buscó determinar la relación entre sexismo y violencia, sea esta cometida y sufrida, en las relaciones de noviazgo en adolescentes de Instituciones Educativas del distrito de Florencia de Mora. La muestra objetivo estuvo constituida por 405 estudiantes, cuyas edades oscilan entre los 15 y 18 años de edad. Para la evaluación de las variables, se utilizó la Escala de Detección del Sexismo (DSA) y el Inventario de violencia en las relaciones entre adolescentes (CADRI). Respecto a los resultados conseguidos, se acepta la hipótesis general con la correlación directa con tamaño del efecto pequeño entre las variables de sexismo y violencia. Asimismo, se halló correlaciones directas y de tamaño del efecto pequeño, entre sus dimensiones.

Palabras clave: Sexismo, Violencia en las relaciones de noviazgo entre adolescentes.

ABSTRACT

The present investigation was to determinate with the relationship between sexism and violence, be it committed and suffered, in the relationship of courtship in adolescents of Institutions Educational of the Florencia de Mora district. The objective sample was constituted for 405 students, ages between 15 to 18 years of age. The Scale of Detection Sexism (DSA) and the Inventory Adolescents of Adolescent relationship (CADRI) were used for the evaluation. The results obtained showed that, the general hypothesis is accepted with the direct correlation with size small effect with the variables of sexism and violence. Also, direct correlations and small effect size were found among its dimensions.

Keywords: Sexism, Violence in relationships between adolescents.

I. INTRODUCCIÓN

1.1 Realidad Problemática

Agüera, González y Martínez (2008) mencionan que, en la esfera social, el hombre es el encargado de ejercer poder y control; mientras que la mujer está desligada de todo tipo de responsabilidad; siendo ubicada en una posición de sometimiento. A este evento se le denomina sexismo, el cual otorga al varón la facultad de anteponerse a la mujer, bajo los criterios de desigualdad y subordinación.

En el mundo de occidente, las expresiones sexistas permanecen latentes. Se maneja una modalidad sutil, el cual permite que estas actitudes no sean expuestas; no obstante, el logro del propósito no se altera, sosteniendo con ello el mantenimiento de la desigualdad en función a afectar el desarrollo del grupo femenino (Lameiras, Rodríguez, Carrera y Calado, 2009). Un ejemplo claro, es el que presenta la Unión Interparlamentaria, a través de una entrevista realizada a 55 diputadas de 39 países de las cinco regiones del mundo, donde brinda información relevante sobre el sexismo, demostrando que este hecho repercute en todos los ámbitos, incluso la política. Se obtuvo que el 65,5% de las entrevistadas manifestó haber sido víctima de comentarios sexistas y denigrantes, un 20% aseveró haber sido agredida físicamente y un 7,3% refirió que, en al menos una oportunidad, se les amenazó para mantener relaciones sexuales (Morón, 2016).

Por otro lado, Saavedra (2013), realizó un estudio en Lima Metropolitana y Callao, encontrando que, en la población femenina, un 9% habría sido víctima de episodios de violencia y que un 42.7% habría sufrido de tratos inadecuados durante la etapa de enamoramiento; siendo reconocidos “los celos desmesurados (29.5%), las actitudes machistas (18.9%), el control excesivo (18.9%) y las relaciones sexuales forzadas (1.6%)” (p.154) como las conductas más usuales.

Es entonces que, el varón para lograr mantener el control y dominio ante la mujer utiliza la violencia como medio ejecutor de subordinación y manutención del

statu quo de superioridad (Matud, 2009), logrando generar en ella sentimientos de inferioridad e incertidumbre (Ramos, 2007).

Estos hechos se pueden observar en todas las etapas del desarrollo humano, sin embargo, llama la curiosidad su efecto en la población adolescente, la cual atraviesa por constantes cambios, físicos y psicológicos; donde la búsqueda del yo se hace una prioridad y el desarrollo de relaciones íntimas con sus iguales: el primer amor, se convierte en una realidad (Malonda, 2014). El Fondo de Población de las Naciones Unidas en el Perú (2015) menciona que, la población femenina, en especial las adolescentes entre 15 y 19 años tienden a ser más susceptibles y enfrentar un mayor porcentaje de casos de violencia dentro de una relación de pareja.

Es por ello que, y sin distinción de edad, el ímpetu de control cobra protagonismo en estas relaciones tempranas. Matud (2009) refiere que la desigualdad y la práctica de poder sobre el otro, se puede generar desde la etapa de enamoramiento y tomar intensidad con el paso del tiempo. Lo peligroso de ello es que, la violencia vivida en las parejas de adolescentes es de difícil detección, puesto que los conceptos aprendidos sobre la idealización del amor logran justificar los abusos que en su nombre se realizan (Pazos, Oliva y Hernando, 2014).

El diario Expreso, en el año 2011, dio a conocer que “el 69% de mujeres, entre 15 y 19 años, sufren situaciones de control y dominio por parte de sus enamorados” (Borrego, Campos y Villanueva, 2014, p.29). Como sustento de ello, Hernando, Maraver y Pazos (2016) plantean que existe un control excesivo por parte de los miembros de las parejas adolescentes, siendo señaladas las redes sociales como el medio propicio para ejercer dicha actividad, donde los celos llevan al sujeto a establecer todo tipo de situaciones de dominio (Echeburúa y Redondo, 2010).

Así mismo, el inicio de la etapa sexual no es ajeno a los intereses de la población adolescente. En muchos casos, uno de los miembros de la pareja persuade al otro, para la obtención del propio placer sexual. Según el Instituto

Nacional de Estadística e Informática - INEI (2006) un 7% de adolescentes mujeres peruanas, cuyas edades oscilaban entre los 15 y 29 años, refirieron haber sido inducidas alguna vez a tener relaciones sexuales por parte de su pareja. Este sometimiento se establece en base a amenazas como el término de la relación o el reemplazo de este integrante de la pareja por otro que acceda a lo que se le exige (Hernando et al., 2016).

De la Villa, García, Cuetos y Sirvent (2017) mencionan que, la mayoría de las investigaciones referentes a la violencia vivida en la pareja se concentran en aquellas que están unidas por vínculos conyugales y/o maritales, prevaleciendo el esquema abusador – abusada; obviando prestar atención a las señales realizadas en las relaciones de noviazgo antecesoras, reflejándose el vacío teórico existente y la escasez de desarrollo de trabajo preventivo, orientado a esta población.

Por lo expuesto anteriormente, la presente investigación busca analizar si existe relación entre sexismo y la violencia en las relaciones de noviazgo en adolescentes, tomando como ámbito de aplicación el distrito de Florencia de Mora, el cual es uno de los sectores de la ciudad de Trujillo con mayor número de denuncias respecto a agresiones contra la mujer (Diario Correo, 2015); siendo el 33.6% de las denuncias efectuadas por mujeres menores de edad (Guevara, 2014). Por otro lado, en el año 2014, a los pocos meses de apertura del Centro de Emergencia Mujer, se presentaron 70 casos de violencia física a la mujer y 25 casos pertenecieron a violencia psicológica (Cueva, 2017), por lo que la importancia de este trabajo data en el enfoque del estudio de los posibles factores que alimentan esta problemática social; así como el contrastar los resultados alcanzados en investigaciones preliminares realizadas a nivel nacional y local.

1.2 Trabajos previos

Pazos, Oliva y Hernando (2014), tuvieron como objetivo investigar las conductas agresivas en las relaciones de pareja de adolescentes de la provincia de Huelva (España) y su relación con sexismo, tolerancia a la frustración, conflictividad parental y problemas externalizantes. Tuvieron como referente a 716 estudiantes (56% chicas y 44% chicos), cuyas edades oscilaban entre 14 y 20 años. Dentro de las evidencias de la investigación se halló que la violencia verbal emocional era el tipo de agresión habitual entre las relaciones adolescentes. Por otro lado, las mujeres fueron señaladas como las causantes de realizar violencia física, verbal – emocional; mientras que los hombres ejercen mayormente violencia del tipo relacional y sexual.

Arnosó, Ibabe, Arnosó y Elgorriaga (2017) tuvieron como objetivo indagar el papel de diversas formas de sexismo como causantes de la violencia de pareja, así como las posibles discrepancias de esas variables en función del origen cultural y el sexo. La muestra constó de 251 participantes residentes en España. El 28% eran oriundas del lugar mientras que el 72% eran inmigrantes (originarias de Latinoamérica y de África), de ambos sexos, cuyas edades oscilaban entre los 18 y 65 años. Se obtuvo que un 11% habría sufrido algún tipo de violencia, sea esta de manera física, psicológica y sexual. Un 9% sufrió de algún episodio de violencia bidireccional y un 2% de violencia unidireccional. Los hombres y personas inmigrantes presentaron mayores calificaciones, respecto a las diversas manifestaciones de sexismo, a comparación de las mujeres y personas oriundas del lugar. Esta investigación demostró que las expresiones de sexismo estudiadas rebelaban una escasa relación con la violencia en las relaciones de pareja (3 %).

Ramos (2017) tuvo como objetivo determinar la correlación entre sexismo ambivalente y violencia cometida en la relación de pareja adolescente en estudiantes de 4to y 5to de secundaria de dos instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Lurigancho. Trabajó con el diseño no experimental y una muestra poblacional igual a 305 estudiantes, varones y mujeres del cuarto y quinto grado del nivel secundario. Para la recolección de datos se utilizó el inventario de sexismo ambivalente de Glick y Fiske (1996), adaptado por Cruz, Zempoaltecatl y Correa (2005); y el inventario de violencia en las relaciones de parejas adolescente

de Wolfe y Wekerle (1999) adaptado por Villena (2016). Para determinar la correlación existente entre las variables, se recurrió al coeficiente de correlación de Rho de Spearman; obteniéndose como resultado la no existencia de relación entre las variables. No obstante, se encontró relación entre las dimensiones de violencia cometida y sexismo hostil.

Burgos (2018), tuvo como principal fin el hallar la correlación existente entre las variables sexismo y violencia en el noviazgo adolescente en una institución educativa pública de la ciudad de Trujillo. Empleó el muestreo no probabilístico, cuya muestra estuvo conformada por 221 estudiantes, cuyas edades comprendían los 15 y 17 años. Utilizó para la obtención de datos, la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes - Vega (2015) y el Inventario de Conflictos en las Relaciones de Noviazgo en Adolescentes - Sarmiento (2014). Se obtuvo índices mayores a .80 respecto a confiabilidad por medio de consistencia interna alfa de Cronbach. La Escala de Detección de Sexismo alcanzó un índice igual a .895 y el Inventario de Conflictos en las Relaciones de Noviazgo, un total de .870. Como resultados se halló relación entre las variables. Así mismo, se evidenció relación positiva y significativa con tamaño de efecto pequeño entre Conflictos en las relaciones de noviazgo en adolescentes y las dimensiones de sexismo hostil y benevolente.

Vargas (2018) analizó la relación del sexismo y violencia (cometida y sufrida) en las relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito La Esperanza, en una muestra de 373 estudiantes de cuatro instituciones educativas de nivel secundaria del distrito La Esperanza, cuyas edades fluctuaron entre 15 a 19 años de edad. Se aplicó el Inventario de violencia en las relaciones de noviazgo entre adolescentes que fue adaptado por Villena (2016) y la Escala de detección de sexismo en adolescentes, adaptado por Cueva (2017). Al analizar los resultados en cuanto al sexismo y violencia cometida se descubrió una correlación positiva de 0.44, con un tamaño de efecto mediano, así mismo al analizar la correlación de sexismo con violencia sufrida se encontró una correlación directa de 0.46. Además, entre los tipos de sexismo y las dimensiones violencia -sea cometida y sufrida en sus diferentes expresiones se obtuvo en cada una de ellas, en su mayoría, una correlación de magnitud mediana.

1.3 Teorías relacionadas al tema

1.3.1 Sexismo

1.3.1.1 Definiciones

Allport (1954) en su libro la naturaleza del prejuicio toca un punto importante respecto al ente social de esa época: la desigualdad, la cual engloba raza y sexo, sacando a relucir uno de los primeros conceptos conocidos sobre el sexismo, al cual lo identifica como un “prejuicio hacia las mujeres, destacando hacia ellas la actitud de hostilidad y aversión” (citado en Lameiras, 2002, p.93).

Es entonces que, el sexismo es entendido como la actitud (Moral y Ramos, 2016) de prejuicio, basada en el supuesto de inferioridad de las mujeres como conjunto social (Chino y Zegarra, 2015).

A su vez, Expósito, Moya y Glick (1998) lo describen como la apreciación a nivel cognitivo, afectivo y conductual que se tiene sobre una persona partiendo del aspecto biológico al que pertenece. El rótulo sexista se refleja tanto en los comentarios positivos o negativos que se realizan ante determinado género social, no obstante, este concepto ha prevalecido sobre el grupo de las mujeres, generándose una actitud negativa hacia ellas.

Estas actitudes negativas tienen su base en los estereotipos de género que, según Laird y Thompson (1992, citado en Colás y Villaciervos, 2007), son las ideas pre- establecidas, en base a las características que se le es otorgado al individuo en relación a su sexo biológico, femenino o masculino. Ello determina el conjunto de manifestaciones y comportamientos, que ha de desarrollar en la sociedad. Asimismo, Guzmán (2015) refiere que estos estereotipos cumplen la función de sobajar la autoestima, infravalorar y generar inseguridad en la mujer, al mismo tiempo de otorgar el poder a los hombres, brindándoles la oportunidad de cometer abusos.

Por otro lado, un factor a tener en cuenta es el machismo, el cual es considerado un concepto parecido del sexismo. Varela lo conceptualiza como los privilegios que los hombres poseen sobre las mujeres (Terroba, 2017). A su vez, Moral y Ramos (2016) definen al machismo como “una ideología que defiende y justifica la superioridad del varón sobre la mujer; resaltando aquellas cualidades denominadas masculinas, como agresividad, independencia y dominancia, mientras minimiza las cualidades consideradas femeninas, como debilidad, dependencia y sumisión” (p. 39). Este mensaje es adquirido mediante la educación e historia patriarcal, siendo claros ejemplos las siguientes premisas: un verdadero padre de familia hace saber a los demás quien es el que manda, o para tener una relación amorosa de éxito, la mujer no debe de mostrar oposición ante lo que diga el varón (Horrillo, 2017).

1.3.1.2 Modelo teórico

Dentro de las teorías que sustentan el sexismo, hallamos el **Modelo teórico de la Teoría del Aprendizaje Social**, la cual manifiesta que la desigualdad generada, entre hombres y mujeres, es un comportamiento que se adquiere al observar el desenvolvimiento de la figura de influencia (Malonda, 2014). Esto quiere decir, que el niño moldea su noción del mundo conforme lo percibe el adulto a su cargo y ello viene sujeto a los roles que desempeña cada uno, desde el saberse comportar como niño o niña (Swim y Hyers, 2009), hasta la interacción que ha de desarrollar entre sus pares y grupos sociales (Rodríguez y Peña, 2005).

Estas acciones son reforzadas mediante halagos, reconocimientos sociales, así como también mediante castigos. Siendo este último desarrollado, cuando el niño o niña no sigue con la norma de comportamiento asignado a su sexo biológico (Malonda, 2014).

El **Modelo de Interacción socio-cognitiva** postula que los roles y estereotipos de género se adquieren mediante la interacción del ser humano con sus pares, lo cual fortalece sus futuras reproducciones (Malonda, 2014). Aquí se da énfasis a los medios audiovisuales, publicidad y música en general, puesto

que describen las características que deben de poseer y cumplir tanto el varón como la mujer.

El **Modelo teórico de la Teoría del Sexismo Ambivalente**, cuyos autores son Peter Glick y Susan Fiske, promueve la subordinación de las mujeres mediante la modalidad de recompensas y castigos que demarcan cuál es el sitio que ocupan en la sociedad (Glick y Fiske, 2001).

Chen, Fiske y Lee (2009) mencionan que esta teoría se establece por la convivencia del dominio masculino frente a la aparente necesidad de protección por parte de la mujer. Al hablar de sexismo ambivalente, se hace alusión a dos subtipos, el sexismo hostil o también denominado sexismo tradicional, el cual superpone la figura masculina ante la femenina; y el sexismo benévolo, donde la mujer tiende a ser protegida por el varón, siendo estas conductas parte del encubrimiento del estereotipo que limita su desarrollo (Recio, Cuadrado y Ramos, 2007).

Malonda (2014) refiere que, el sexismo benévolo origina comportamientos prosociales de apoyo y/o protección hacia las mujeres. Expósito et al. (1998), relacionan el sexismo benevolente con los roles y/o estereotipos de género, los cuales limitan a la mujer, utilizando un tono afectivo positivo, el cual es manifestado mediante la ayuda desinteresada, cuyo mensaje subliminal es: no puedes realizar algo por ti misma.

Zubieta, Beramendi, Sosa y Torres (2011) sostienen que el sexismo benévolo se expresa bajo creencias aparentemente positivas, por las cuales se logra mantener el control sobre la mujer y a su vez, fortalecer la desigualdad de género.

Por otro lado, el sexismo hostil es entendido para Garaigordobil y Aliri (2011), como el conjunto de acciones de desigualdad hacia el grupo considerado inferior: el femenino. Tiende a caracterizarse por la subordinación de la mujer ante la figura de autoridad masculina (Lameiras, 2002). Sus raíces datan en los

roles y estereotipos de género; llegándose a utilizar como estrategias de acción: el control excesivo, el abuso de poder, y la obtención de sumisión por parte del otro.

Se entiende entonces que, el sexismo benévolo favorece al desarrollo del sexismo hostil. Permite al varón salvaguardar a la mujer, no obstante, le otorga la potestad de contrariar o corregir toda acción que ella realice en función de desestabilizar el ordenamiento social y/o transgredir las normas establecidas (Lameiras et al., 2009).

Dimensiones

Según los autores Glick y Fiske (1996), el sexismo hostil y benévolo se articulan en torno a tres indicadores correspondientemente. No obstante, aunque parezcan contrapuestos, tienden a guardar cierta relación puesto que se direccionan a un mismo fin: controlar.

- *El paternalismo dominador*, relacionado con el sexismo hostil. Es aquel donde el hombre se adjudica las responsabilidades de un padre ante la mujer, bajo la premisa de que esta no puede hacerse valer por sí misma y que necesita de alguien para sobrevivir (Glick y Fiske, 1996). De esta forma se logra legitimizar la autoridad del hombre y se acentúa el orden patriarcal (Malonda, 2014). Por otro lado, tenemos el *paternalismo protector*, relacionado con el sexismo benévolo, donde la protección se basa en el supuesto de fragilidad como característica de la mujer y superpone al varón como fuente de sustento moral y económico para ella.
- Referente al sexismo hostil hallamos a la *diferenciación de género competitiva*, que trabaja bajo la premisa de que la mujer no puede ocupar cargos importantes ya sea dentro del aspecto social y político, estancándola en su función de ama de casa. De esta manera se es limitada su participación como agente de cambio (Glick y Fiske, 1996). Respecto al sexismo benévolo tenemos a la *Diferenciación de género complementaria*, donde se hace alusión a la idea principal del amor romántico: la

complementariedad, resaltando que la mujer posee fortalezas y cualidades, las cuales significan e implican un aporte positivo al varón y a la relación amorosa que con él se establezca (Glick y Fiske, 1996). Cabe resaltar, que las cualidades de la mujer son vistas como suma a las cualidades del varón, mas no como cualidades que le hacen sobresalir, por lo que se les sigue considerando ineficaz para ejercer algún tipo de función que involucre poder (Malonda, 2014).

- Por último, está la *Hostilidad heterosexual* ligada al sexismo hostil, en donde la mujer es concebida como un objeto sexual capaz de perturbar la armonía del varón con el único fin de someterlo. La imagen de la mujer es sexualizada, resaltando su aspecto más provocador, dejando al hombre a la merced de sus encantos y con el propósito de poseerla al precio que sea (Glick y Fiske, 1996). Ligado al sexismo benévolo se encuentra la *Intimidad heterosexual*, en donde el hombre se ve dependiente de su pareja (Matud, 2009), observándose como el grupo imperante necesita del grupo inferior (Malonda, 2009), reconociéndosele su importante participación en la obtención del placer sexual (Glick y Fiske, 1996).

1.3.2 Violencia en las relaciones de noviazgo

1.3.2.1 Definiciones

El término noviazgo es definido como la etapa que marca el inicio y desarrollo de las relaciones, caracterizadas por lazos de reciprocidad, lealtad, intimidad y amor, cualidades que se van consolidando a medida del proceso de maduración de sus integrantes (Fernández-Fuertes, Fuertes y Pulido, 2006).

Asimismo, para poder conceptualizar a la variable violencia en las relaciones de noviazgo, es importante diferenciarla del término agresión. Para Carrasco y Gonzales (2006), la agresión es el acto de ir en contra del otro con la predisposición de ocasionarle un daño; denotándose su intención, sus manifestaciones, sean de manera física y /o verbal y la existencia de consecuencias aversivas. A su vez, definen a la violencia como el conjunto de conductas agresivas premeditadas, las cuales se caracterizan por el deseo de

destrucción, perversidad e ímpetu, siendo catalogado socialmente como una acción cruel y de rechazo (Ortega y Mora, 1997).

La violencia en las relaciones de noviazgo es entendida como la acción o intención de someter al otro, mediante la utilización de la fuerza física, sexual o psicológica, generándole a la víctima algún tipo de secuela y/o consecuencia, en su desarrollo cotidiano (Wolfe y Wekerle, 1999).

En el medio internacional, la violencia en las relaciones de noviazgo es conocida como dating violence. El Instituto Nacional para la Salud de Estados Unidos lo define como el hostigamiento que se desarrolla en la dualidad de la pareja, sea ello presencial o por medio de una red social; abarcando no solo a la pareja actual sino también, a las antecesoras (Rodríguez, 2015). Para Aiquipa (2015), las manifestaciones del dating violence son los ataques físicos, la coacción sexual, el fomentar el desequilibrio emocional en la víctima y los homicidios.

Rubio – Garay, Carrasco, Amor, López – Gonzales (2015), han evidenciado tres elementos importantes a relucir dentro del constructo violencia en las relaciones de noviazgo, en los cuales se describe a : 1) la intención de generar un perjuicio en contra del otro, sea esto de manera física, psicológica o sexual, 2) la opresión hacia un integrante de la pareja, sea esto ejecutado por intimidaciones o la utilización de tácticas coactivas/coercitivas y 3) que todas las manifestaciones descritas con anterioridad, se establezcan dentro de una dualidad, es decir una relación.

Para Rodríguez (2015), llama la atención la bidireccionalidad de la dinámica de violencia en parejas adolescentes; más aún los factores que la provocan; siendo los sentimientos de ira, la sensación de frustración y las conductas consideradas como no adecuadas, los prescriptores de dicho evento. Sobre esta bidireccionalidad, Perrone y Nannini (1998) hacen referencia a dos tipos de violencia: violencia agresión o simétrica, en donde prevalece una igualdad dentro de la pareja e incluso en el uso de la fuerza para intentar someter al otro y

la violencia castigo o complementaria, donde se replantea la diferencia de poderes, tratándose de hacerse prevalecer la supremacía de uno frente a la sumisión del otro.

1.3.2.2 Modelos Teóricos

Respecto a la **Teoría de Aprendizaje Social**, Bandura (1973, citado en Jackson, 1999) postula que las conductas son forjadas por medio de la observación e imitación. Esta teoría resguarda el hecho de que, el ser humano aprende desde temprana edad, los comportamientos y actitudes de su entorno, por lo que ello tiende a preservarse en su desarrollo (Guzmán, 2015).

Matud (2009) en base a un estudio realizado, encontró que una característica en común, de muchas de las víctimas, es el haber presenciado violencia dentro del hogar. Guzmán (2015) explica ello de la siguiente manera: si los varones realizan actos violentos es porque han visto al padre golpear a la madre; asimismo, si las mujeres aceptan dichos actos violentos, es porque observaron el sufrimiento de su madre ante dichos episodios.

El hecho de poseer un historial familiar de abusos, entre ellos el consumo de alcohol y el ser testigo de violencia intrafamiliar, puede desencadenar que ese niño se convierta en un joven violento contra su pareja (Matud, 1999), sobreentendiéndose que este comportamiento es transferido de generación en generación (Guzmán, 2015).

Earls, Cairns & Mercy (1993, citado en Wolfe y Wekerle, 1999) nos indican que los niños maltratados tienen un mayor riesgo de violencia en sus relaciones, ya que los cimientos de tal violencia se activan en la adolescencia con el inicio de las citas. Debe tenerse en cuenta que, la etapa de citas o enamoramiento es caracterizada por la búsqueda de un afecto fuera del hogar por parte del adolescente, creyéndose haberse hallado esto en la pareja, representado en la figura del enamorado o enamorada (Borrego et al., 2014).

La teoría feminista, plantea que la cultura patriarcal, obliga a la mujer a mantenerse en estado de sumisión. Ello es logrado mediante el uso de la fuerza física y sexual, la alteración de la estabilidad emocional y el uso del chantaje económico; lo que permite a su vez, el desarrollo de acciones coercitivas (Guzmán, 2015).

Asimismo, esta teoría postula dos conceptos muy bien definidos y que permiten el sometimiento de la mujer, ellos son el poder y control. Además, de esto, se identifican a los personajes, cuyas características y actitudes hacen posible el desarrollo de la trama conocida como: violencia; ellos son el hombre, reconocido socialmente como el poseedor de la autoridad; y la mujer, quien es sometida y complace exigencias.

Matud (2009) menciona que los valores culturales tradicionales, reconocen en el hombre las siguientes virtudes: fuerza, autosuficiencia, objetividad y dominio de su entorno inmediato; lo cual fomenta en ellos la mentalidad de seres superiores. Es por ello que, en la dualidad de la pareja, se tiende a suscitar en el varón el deseo de imperar.

Jackson (1999) comenta que los hombres que ejercen mayor violencia en sus relaciones son los que necesitan con demasiada el sentirse poderosos. Por otro lado, Herman (1992) da a conocer que el fin del victimario es establecer en la víctima el miedo a consecuencia letales y dolorosas (fracturas, cicatrices, moretones); así como también, el hecho de hacerle reconocer lo benevolente que es al dejársele vivir, generándose un mensaje bilateral, el de respetar a quien no respeta y agradecer a quien detuvo su ímpetu de dominancia. Al desarrollarse este hecho, la mujer tiende a acrecentar su temor, dependencia, sentimientos de culpa, baja autoestima y pasividad ante los problemas que se puedan suscitar (Zubizarreta, Sarasua, Echeburúa, Corral, Sauca y Emparanza, 1994, citado en Matud, 2009).

Por otro lado, el control es visto como un elemento de violencia, una herramienta útil para ejercer poder (Matud, 2009). Adams (1900, citado en

Matud, 2009) manifiesta que el agresor posee estrategias para ejercer su control, tales como: la manipulación psicológica y las amenazas.

La corriente feminista sostiene que hasta que las mujeres renuncien a su papel de víctimas o se dispongan a hacer lo que los demás quieren, su situación no tendrá variación alguna. Más aún, la violencia se seguirá suscitándose mediante el uso del control y manipulación por parte del varón (Guzmán, 2015).

En la **Teoría del Apego**, Bowlby (1980, citado en Wolfe y Wekerle, 1999) establece que los infantes crean esquemas mentales de interacciones realizadas con sus figuras de crianza. En una versión actual de la misma teoría y autor, Moneta (2014) menciona que un adecuado apego, entre el niño y cuidador, genera un desarrollo psicológico saludable para el menor.

De esta teoría se extrae el supuesto de que el niño, en futuras relaciones, buscará a personas con quienes generar un vínculo igual o parecido al ya vivido, en la etapa de niñez e infancia, acarreado con ello la consecución de una cadena de violencia, dominio – sumisión, y la perpetuación de roles de género. No obstante, podría darse el caso del establecimiento de vínculos sanos, de reciprocidad y convivencia en valores.

Hazan y Shaver (1987) diferencian a los individuos en dos grupos, a los cuales denominaron seguros e inseguros, destacándose en el primer grupo su visión realista y, respecto a sus experiencias amorosas, las catalogaban como amables y confiadas. En el segundo grupo se destacó a los celos y la labilidad emocional, así como también el miedo a la intimidad y la preocupación obsesiva.

1.3.2.3 Dimensiones

- Violencia física

Corsi (1994) estima que son todos aquellos actos que atentan contra el bienestar físico de una persona. Esto se puede manifestar desde empujones hasta los homicidios. Su objetivo es el generar temor y lograr someter a la víctima (Aguilar, 2010).

- **Violencia sexual**

La violencia sexual se establece bajo la imposición, sea física o emocional, de ejecutarse el acto sexual, siendo utilizado como reforzador de la diferencia entre mujeres y hombres (Alberdi y Matas, 2002). Este tipo de violencia se ejecuta siguiendo el deseo de controlar el cuerpo del otro, lográndose alcanzar la satisfacción propia (Aguilar, 2010).

- **Violencia verbal – emocional**

Para Hirigoyen, este tipo de violencia se da cuando una persona utiliza palabras destinadas a ofender al otro. Estas acciones tienden a pasar desapercibidas, pero siguen el fin de controlar y mantener el poder, sirviéndose para ello de amenazas y carencias afectivas (Matud, 2009).

- **Violencia relacional**

Según Romero (2012), la violencia Relacional es entendida como el conjunto de acciones destinadas a excluir al individuo de su ente social; además de perjudicar las relaciones ya establecidas con sus pares (Contreras, 2015); dando como consecuencia el desarrollo del sentimiento de soledad.

Povedano, Cava, Monreal, Varela y Musitu (2015) sostienen que las víctimas, tienden a reaccionar de formas distintas ante estos eventos, desde la decisión de huir de los ataques, adoptando un comportamiento pasivo, hasta el hecho de adquirir conductas hostiles como defensa propia.

- **Amenazas**

Las amenazas según Villena (2016) son el comportamiento previo, realizado antes de un altercado. Su propósito es el de socavar y ejercer manipulación en el otro.

1.4 Formulación del problema

¿Existe relación entre sexismo y la violencia en las relaciones de noviazgo en adolescentes de Instituciones Educativas del distrito de Florencia de Mora?

1.5 Justificación del estudio

La presente investigación expresó su trascendencia en el aporte de información sobre la relación de estas dos variables, habiendo logrado generar nuevos conocimientos y la subsanación de la escasez de estudios obtenidos hasta hoy, en la población adolescente florenciana. Se ha de destacar que este estudio es de utilidad para la realización de programas de promoción y prevención, siendo ello criterio importante para su relevancia social.

Su valor teórico radica en la recopilación de investigaciones, debido a que se efectuó revisiones de diferentes teorías y autores, lo cual consolidó al presente trabajo como una fuente rica en conocimientos de las variables trabajadas dentro de este contexto cultural; permitiendo explicar y entender las correlaciones presentes.

Su relevancia académica se reveló en los resultados obtenidos, puesto que cumple con los requerimientos necesarios para ser tomado como antecedente de posteriores estudios, para la comparación respectiva entre los hallazgos adquiridos con los ya establecidos, sirviendo como motivación para la ejecución de la temática en otros sectores de similares características.

1.6 Hipótesis

1.6.1. Hipótesis General:

Hi: Existe relación entre sexismo y violencia en las relaciones de noviazgo en adolescentes de Instituciones Educativas del distrito de Florencia de Mora.

1.6.2. Hipótesis específicas:

H₁: Existe relación entre la dimensión de Sexismo hostil y la subescala de violencia cometida en adolescentes de Instituciones Educativas del distrito de Florencia de Mora.

H₂: Existe relación entre la dimensión de Sexismo hostil y la subescala de violencia sufrida en adolescentes de Instituciones Educativas del distrito de Florencia de Mora.

H₃: Existe relación entre la dimensión de Sexismo benévolo y la subescala de violencia cometida en adolescentes de Instituciones Educativas del distrito de Florencia de Mora.

H₄: Existe relación entre la dimensión de Sexismo benévolo y la subescala de violencia sufrida en adolescentes de Instituciones Educativas del distrito de Florencia de Mora.

1.7 Objetivos

1.7.1 General

Determinar la relación entre sexismo y violencia en las relaciones de noviazgo en adolescentes de Instituciones Educativas del distrito de Florencia de Mora.

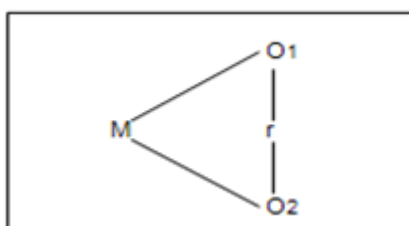
1.7.2 Específicos

- Identificar la magnitud de relación de la dimensión de Sexismo hostil y la subescala de violencia cometida en adolescentes de Instituciones Educativas del distrito de Florencia de Mora.
- Identificar la magnitud de relación de la dimensión de Sexismo hostil y la subescala de violencia sufrida en adolescentes de Instituciones Educativas del distrito de Florencia de Mora.
- Identificar la magnitud de relación de la dimensión de Sexismo benévolo y la subescala de violencia cometida en adolescentes de Instituciones Educativas del distrito de Florencia de Mora.
- Identificar la magnitud de relación de la dimensión de Sexismo benévolo y la subescala de violencia sufrida en adolescentes de Instituciones Educativas del distrito de Florencia de Mora.

II. METODO

2.1 Diseño de Investigación

Se utilizó el diseño Correlacional: el cual consiste en medir y describir relaciones entre dos o más variables en un momento determinado. Esta relación no tiene interpretación individual, sino que, al investigador le interesa medir el grado de relación existente entre dos o más fenómenos observados (Pino, 2013).



- M= Muestra de estudiantes de cuarto y quinto grado de secundaria del distrito de Florencia de Mora
- O1= Es la variable Sexismo.
- O2= Es la variable Violencia en las relaciones de noviazgo.
- r= Relación existente entre Sexismo y violencia en las relaciones de noviazgo.

2.2 Operacionalización de las variables

Tabla 1

Variable	Definición Conceptual	Definición Operacional	Indicadores	Escala de Medición
Sexismo	Conjunto de actitudes y conductas enfocados en los roles de género y dirigidos a las mujeres, quienes son consideradas como débiles, siendo ello socialmente aceptado; como expresión de dominio por parte de los varones (Glick y Fiske, 1996).	Variable cuantitativa representada por puntuaciones obtenidas en la Escala de Detección de Sexismo en adolescentes, el cual contiene dos dimensiones conceptuales.	Hostil (2,4,5,7, 9,10, 12,14, 16,18, 19,20,22,23,25, 26) Benévolo (1,3,6,8,11,13, 15, 17 ,21, 24)	Intervalo Con esta escala de medición, se puede dar orden a los valores, realizar comparaciones y calcular la distancia que tienen cada valor entre sí.
Violencia en las relaciones de noviazgo	La violencia en las relaciones de noviazgo es entendida como la acción o intención de someter al otro, ya sea mediante la utilización de la	Variable cuantitativa definida en función a las puntuaciones obtenidas en el inventario de violencia en	Violencia sexual (2,13, 15 y 19) Violencia relacional (3,20,35) Violencia verbal –	(Orlandoni, 2010).

Sufrida	fuerza física, sexual o psicológica, generándole algún tipo de secuela y/o consecuencia, en su desarrollo cotidiano (Wolfe y Werkele,1999).	las relaciones de noviazgo entre adolescente, el cual contiene dos escalas y cinco sub escalas en cada una.	emocional (4,7,9,12,17,21,23,24,28 y 32)
			Amenazas (5,29,31 y 34)
			Violencia física (8,25,30 y34)
			Violencia sexual (2,13, 15 y 19)
			Violencia relacional (3,20,35)
			Violencia verbal – emocional (4,7,9,12,17,21,23, 24,28 y 32)
			Amenazas (5,29,31 y 34)
			Violencia física (8,25,30 y 34)

2.3 Población y muestra

La población accesible (Ventura-León, 2017) estuvo conformada por 1243 estudiantes, varones y mujeres cuyas edades fluctúan entre los 15 y 18 años, pertenecientes al cuarto y quinto grado de educación secundaria de colegios nacionales y particulares del distrito de Florencia de Mora; los cuales vienen heredando una cultura patriarcal y estableciendo cimientos de patrones conductuales violentos.

Para obtener el tamaño de la muestra, se utilizó la fórmula de poblaciones finitas, la cual generó como resultado un total de 405 estudiantes entre varones y mujeres, cuyas edades oscilan entre los 15 y 18 años, pertenecientes al nivel secundario de instituciones educativas estatales y particulares del distrito de Florencia de Mora. Para hallar el tamaño de la muestra se consideró los siguientes datos: nivel de confianza de 95% y un margen de error del 4%.

Se utilizó el muestreo probabilístico aleatorio simple, el cual posibilita al investigador elegir a cualquiera de las personas pertenecientes a la población universal para ser parte de la muestra objetivo, debido a que sus características no generan varianza alguna en las variables a trabajar (Pino, 2013).

Es por ello que, para el beneficio de la investigación, la elección de la muestra representativa estuvo basada en un conjunto de criterios específicos (Ventura-León, 2017) tales como, el considerar a todos los estudiantes hombres y mujeres cuyas edades oscilen entre los 15 y 18 años, que tengan o hayan tenido alguna relación sentimental y que pertenezcan a instituciones educativas particulares y estatales del distrito de Florencia de Mora. Se omitió de la muestra aquellos estudiantes, hombres y mujeres, que no asistieron a clases el día de aplicación de pruebas, que omitieron responder algún ítem y que, hasta el momento, no hayan tenido alguna relación amorosa.

Tabla 2

Distribución de la población de adolescentes del cuarto y quinto grado de secundaria de las Instituciones Educativas públicas y particulares del distrito de Florencia de Mora.

Colegio	Frecuencia	%	Grados	N
A	349	28%	4°	172
			5°	177
B	67	5%	4°	29
			5°	38
C	200	16%	4°	88
			5°	112
D	103	8%	4°	57
			5°	46
E	160	13%	4°	83
			5°	77
F	112	9%	4°	66
			5°	46
G	38	3%	4°	22
			5°	16
H	43	3%	4°	23
			5°	20
I	113	9%	4°	60
			5°	53
J	58	5%	4°	30
			5°	28
Total	1243	100%		1243

Fuente: UGEL 02 La Esperanza

2.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad

2.4.1. Técnicas

Para López-Roldán y Fachelli (2015), la encuesta es un medio de obtención de datos proporcionados por la muestra objetivo, el cual permite obtener las percepciones que poseen los sujetos ante cierta problemática social planteada.

2.4.2. Instrumentos

Como Instrumento N° 1 está la *Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA)*, cuyos autores son Recio, Cuadrado y Ramos (2007), la cual sirvió para la evaluación de la variable Sexismo. Consta de 26 ítems, de los cuales 16 fueron diseñados para medir sexismo hostil y 10, sexismo benévolo. Utiliza la escala de Likert como forma de respuesta, siendo estas: 1. Totalmente en desacuerdo; 2. Bastante en desacuerdo; 3. Algo en desacuerdo; 4. Algo de acuerdo; 5. Bastante de acuerdo; 6. Totalmente de acuerdo. Su aplicación se puede dar de manera individual y colectiva. Su población objetivo debe cumplir el requisito de edad: entre los 14 y 17 años. Su objetivo es determinar si los adolescentes de ahora poseen percepciones, basados en rasgos y atributos socialmente aceptados, al ser considerados parte del género femenino y masculino, lo cual influye en su participación en el medio donde se desarrollan.

Respecto a la validez de esta prueba, los índices de bondad de ajuste evaluados, presentan valores comprendidos entre .90 y 1. Así, GFI= .92, AGFI= .91, NFI= .90, NNFI= .93 y CFI= .94. Atendiendo a los valores estandarizados de los coeficientes de regresión, se puede apreciar que sus valores son apropiados, poseen saturaciones factoriales altas y significativas ($Z = 95\%$). No obstante, el ítem 1 presenta valores bajos de saturación factorial es igual a .07 (Cueva, 2017, p. 31 - 32). Ello puede deberse al uso de adjetivos: pacientes y tolerantes, los cuales pueden ser no percibidos como estereotípicamente femeninos; de ahí probablemente el resultado inconsistente. Asimismo, la correlación entre ambas dimensiones obtiene una puntuación total de .56.

En relación a la validez convergente efectuada entre el instrumento de investigación y el Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI), se obtuvo una correlación total de .63, y referente a las sub escalas arrojó un valor de .68 para el sexismo hostil y .54 en sexismo benévolo, observándose una respetable validez convergente.

Por otro lado, la escala DSA muestra una elevada consistencia interna, evidenciándose en los siguientes valores: la escala total obtuvo un .90, sexismo hostil obtuvo un .92 y sexismo benévolo obtuvo un .80.

Asimismo, se tomó en cuenta los datos obtenidos en la adaptación de este instrumento en la población objetivo. Este estudio fue realizado por Cueva (2017) el cual consiguió los siguientes resultados: “Se obtuvo la confiabilidad por consistencia interna, adquiriendo puntajes de .808 en la escala de Sexismo Benévolo y .876 en la escala de Sexismo Hostil” (p.45); siendo estas puntuaciones similares a los hallados por Recio, Cuadrado y Ramos.

Como instrumento n° 2 está el *Inventario de Violencia en las Relaciones de Noviazgo entre adolescentes*, que fue utilizado para la evaluación de la variable Violencia en las relaciones de noviazgo. Sus autores son Fernández-Fuertes, Fuertes y Pulido (2006), cuyo objetivo fue el detectar la existencia de actos violentos en las relaciones de pareja de los adolescentes. Consta de 25 ítems de naturaleza doble y 10 ítems que no son considerados dentro el análisis. Posee dos subescalas denominadas: Violencia cometida y violencia sufrida.

Asimismo, cuenta con cinco dimensiones correspondientemente, las cuales son: Sexual (2, 13, 15 y 19), relacional (3, 20, 35), verbal – emocional (4, 7, 9, 12, 17, 21, 23, 24, 28 y 32), física (8, 25, 30 y 34) y amenazas (5, 29, 31 y 34). Su población objetivo debe responder al requerimiento de edad: entre los 15 y 19 años de ambos sexos. Su aplicación puede ser de manera colectiva e individual, cuyo tiempo de duración estimado es de 15 a 30 minutos. Utiliza la escala de Likert como forma de respuesta, siendo estas: 0= Nunca, 1= Rara vez, 2= A veces y 3= Con frecuencia.

Para determinar la estructura interna de la subescala de Violencia Cometida, se realizó un análisis factorial exploratorio de componentes principales; asimismo, se estableció como criterio de extracción de factores autovalores iguales o superiores a la unidad. De este procedimiento estadístico resultó una estructura de seis componentes que daba cuenta del 54,23% de la varianza de las agresiones perpetradas (Sarmiento, 2014, p. 23). Luego, se procedió a forzar a una estructura de cinco factores, dada la solución inicial de los autores de la escala original, con el propósito de comprobar si la estructura de la versión española se podía asemejar más al instrumento original. Bajo esta segunda condición, la proporción de varianza explicada por los cinco factores era aceptable: algo más del 50%.

En lo que respecta a la subescala de la violencia sufrida se halló una estructura de seis factores que explicaban el 55,1% de la varianza. Sin embargo, teniendo en cuenta que el sexto componente estaba formado por dos únicos ítems que, además, tenían pesos factoriales superiores a 0,30 en otros factores, se procedió a forzar esta solución factorial a cinco componentes; así, se trató de comprobar si la estructura factorial se podría ajustar más a la de la otra subescala (Sarmiento, 2014, p. 24). Con esta segunda condición, la proporción de varianza explicada no acusaba un descenso excesivo, al situarse en 51%; además, la estructura factorial resultante, tras una rotación ortogonal, era bastante similar a la encontrada en la prueba original, en la otra subescala, con una excepción: la dimensión Amenazas, tal y como sucedía en la subescala Violencia cometida de la versión adaptada.

En relación a la confiabilidad del Inventario de Violencia en las Relaciones de Noviazgo entre adolescentes, respecto a la subescala Violencia Cometida, se obtuvo una fiabilidad total igual a .85. Asimismo, se obtuvieron los siguientes resultados respecto a la fiabilidad de sus dimensiones: Violencia Sexual (0.56), Violencia Relacional (0.59), Violencia Verbal-Emocional (0.78), Amenazas (0.53) y Violencia Física (0.73).

Por otro lado, la subescala de Violencia Sufrida logró un puntaje total igual a .86 y sus dimensiones obtuvieron los siguientes resultados: Violencia Sexual (0.56), Violencia Relacional (0.73) Violencia Verbal-emocional (0.79), Amenazas (0.51), Violencia Física (0.76).

Asimismo, se tomó en cuenta los datos obtenidos en la adaptación realizada por Sarmiento (2014) en una población similar; donde se obtuvo los siguientes resultados: la fiabilidad de la subescala violencia cometida es igual a 0.85 y en la subescala violencia sufrida es igual a 0.8; siendo estas puntuaciones similares a los hallados por Fernández-Fuertes, Fuertes y Pulido.

2.5 Método de análisis de datos

Para la presente investigación, se hizo entrega del testigo informado a los docentes a cargo. Así mismo, se les explicó a los estudiantes el porqué de la presencia de la evaluadora, para un apoyo voluntario y veraz.

Se observó que el lugar de aplicación se encuentre libre de distractores, ruidos fuertes y olores desagradables. Se concretó un horario de aplicación, el cual fue establecido en las primeras horas de la jornada educativa, teniendo como referente un distanciamiento de la hora de recreo. El día de aplicación no coincidió con las clases de los cursos de educación física, talleres y computación.

Respecto al desarrollo, se les entregó una ficha de datos donde los estudiantes respondieron a un conjunto de interrogantes, entre ellas la pregunta: ¿has tenido alguna relación amorosa? Se evaluó primero la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA) y posteriormente el Inventario de Violencia en las Relaciones de Noviazgo entre adolescentes. Se presentó, como medio visual, un papelote en donde se explicó la manera de responder correctamente ambos instrumentos. Al término de la aplicación, y previo recojo de las pruebas, estas fueron grapadas.

Para el análisis de los datos obtenidos, se utilizó el Microsoft Excel 2016. Posteriormente los datos fueron exportados al software SPSS (Versión 24). Se utilizó la estadística descriptiva, para detallar las características de la población,

teniendo como apoyo la utilización de medidas de tendencia central como la media y de dispersión como la desviación estándar.

Asimismo, se utilizó el análisis de asimetría, cuyo resultado permitió elegir estadísticos paramétricos como la fórmula de Pearson; puesto que los resultados estuvieron comprendidos entre -1 y +1. Se consideró a Cohen (1988) para estimar el tamaño del efecto donde se aprecia los valores para su respectiva categorización: tamaño del efecto pequeño (0.10), mediano (0.30) y grande (0.50).

Se trabajó con el coeficiente omega para demostrar el correcto nivel de confiabilidad de las variables; teniendo en cuenta que el nivel aceptable está comprendido entre .70 y .90 (Ventura-León y Caycho, 2017), y que los índices de confiabilidad (IC) cuentan como evidencia empírica de los resultados alcanzados (Caycho, 2017).

2.6 Aspectos éticos

Los aspectos éticos que se tuvieron en cuenta para el desarrollo de la investigación fueron: informar a los participantes sobre el trabajo a realizar, gestionar los permisos correspondientes para la ejecución de los instrumentos, lo cual hace alusión a la carta de testigo informado y la carta de ingreso a las diferentes instituciones educativas. Así mismo, se respetó la participación voluntaria de los estudiantes en la investigación y con ello, mantener el compromiso de confidencialidad de los datos obtenidos (Wood, 2008).

III. RESULTADOS

3.1. Análisis descriptivo de las variables

Se observa en la tabla 3, la medición de sexismo en un conjunto de adolescentes de Florencia de Mora (n=405), donde se evidenció una ligera inclinación de las puntuaciones por debajo del promedio, tanto en la valoración general del sexismo como en las modalidades de sexismo benévolo y hostil (Ver tabla 3). Dicha inclinación, resultó dentro de los estándares de normalidad; además de reportarse como confiables.

Tabla 3

Resumen de puntuaciones de la variable sexismo, en adolescentes de Instituciones Educativas del distrito de Florencia de Mora.

Variables	Rango		M	SD	Asimetría	Curtosis	ω
	Mín.	Máx.					
Sexismo	11	- 57	33.81	9.449	0.244	-0.437	.90
Sexismo benévolo	16	- 79	38.20	14.030	0.517	-0.346	.89
Sexismo hostil	27	- 132	72.01	21.106	0.100	-0.345	.76

Nota:

M: Media

SD: Desviación estándar

RR: Rango real

ω : Coeficiente de confiabilidad

Al revisar las puntuaciones de la variable violencia en la tabla 4, se identificó que las puntuaciones se inclinan debajo del promedio, pero con un sesgo mayor y sobre lo estándar en la modalidad en la violencia cometida. No obstante, en ambas mediciones se identificó consistencia en sus datos.

Tabla 4

Resumen de puntuaciones de la variable violencia en las relaciones de noviazgo, en adolescentes de Instituciones Educativas del distrito de Florencia de Mora.

Variables	Rango			M	SD	Asimetría	Curtosis	ω
	Mín.		Máx.					
Violencia								
V. Cometida	0	-	45	8.52	7.444	1.816	4.484	.87
V. Sufrida	0	-	40	8.92	7.523	1.369	1.756	.87

Nota:

M: Media

SD: Desviación estándar

RR: Rango real

ω : Coeficiente de confiabilidad

3.2. Análisis de la relación

En la tabla 5 se evidencia que, tras el análisis de los datos en el conjunto de adolescentes de Florencia de Mora, la evidencia empírica señala la existencia de relación directa y en magnitud pequeña entre sexismo y la violencia ejecutada, así como, con aquella de la que son víctimas tales estudiantes.

Tabla 5

Correlaciones entre las variables sexismo y violencia en las relaciones de noviazgo, en adolescentes de Instituciones Educativas del distrito de Florencia de Mora.

Variables		R	IC 95%	
			LI	LS
Sexismo	Violencia cometida	.21	.12	.30
	Violencia sufrida	.24	.15	.33

Nota:

r: Coeficiente de correlación

IC: Intervalo de confianza

LI: Límite Inferior

LS: Límite Superior

De manera específica, en la Tabla 6 se observa que, el sexismo hostil alcanzó relación directa y de magnitud pequeña con la violencia cometida y la violencia sufrida. Mientras que, el sexismo benévolo, aun cuando su magnitud fue también de magnitud pequeña y de sentido directo, su valor de relación fue menor en contraste con el sexismo hostil.

Tabla 6

Correlaciones entre las dimensiones de sexismo y violencia en las relaciones de noviazgo, en adolescentes de Instituciones Educativas del distrito de Florencia de Mora.

Variables		r	IC 95%	
Sexismo	Violencia		LI	LS
Sexismo hostil	Violencia cometida	.20	.11	.29
	Violencia sufrida	.26	.17	.35
Sexismo benévolo	Violencia cometida	.17	.07	.26
	Violencia sufrida	.15	.05	.24

Nota:

r: Coeficiente de correlación

IC: Intervalo de confianza

LI: Límite Inferior

LS: Limite Superior

IV. DISCUSIÓN

Se acepta la hipótesis general planteada en el presente trabajo de investigación, con el hallazgo de la relación directa con tamaño del efecto pequeño entre las variables sexismo y violencia en las relaciones de noviazgo (violencia cometida, .21; IC 95% [.12 - .30]; y violencia sufrida, .24; IC 95% [.15 - .33]) en adolescentes pertenecientes al distrito de Florencia de Mora. Ello evidencia las aparentes percepciones que posee esta población sobre el status de superioridad y la atribución de poder enmarcado en la figura masculina, desencadenando así los primeros indicios de violencia.

Estos resultados guardan semejanza con el trabajo realizado por Burgos (2018) en la ciudad de Trujillo, donde obtuvo una correlación positiva con tamaño del efecto pequeño entre las variables violencia en las relaciones de noviazgo y sexismo (hostil, .18; y benévolo, .13). De la misma manera, Arnoso et al. (2017), evidenciaron una relación del 3% entre expresiones de sexismo y violencia en las relaciones de pareja. Por otro lado, Vargas (2018) presentó datos similares y en mayor medida, demostrando correlación directa con tamaño del efecto mediano entre sexismo y violencia en las relaciones de noviazgo (violencia cometida, .44; IC 95% = .33 - .55; y violencia sufrida, .46; IC 95% = .35 - .57) en adolescentes del distrito de La Esperanza.

La realidad mostrada plantea el supuesto de que, a mayor educación con base en estereotipos e ideación sexista se perpetúe en el adolescente mayor será el índice de aquellos que sufran y cometan actos violentos (Vargas, 2017). Esto posiblemente se deba a que el adolescente, en sus primeros años de vida, observó conductas de desigualdad dentro de su dinámica familiar, constituyéndose concepciones erradas sobre el rol que cada género debe de cumplir y la supuesta autoridad que se le atribuye a la figura masculina a nivel social (Malonda, 2014), posicionándolo en un aparente estado de derecho sobre el otro, manifestado en prejuicios y tácticas represivas (Rubio et al., 2015).

Se denota entonces que, la expresión patriarcal aún guarda protagonismo en muchas familias florencianas, debido a que, al ser tomado como herencia cultural, los adolescentes no se permiten mantener relaciones de equidad con sus pares, dado que irían en contra de la enseñanza recibida en casa y la aparente normalidad que sus actos tienen, lográndose justificar la propagación de comportamientos violentos. Además, conlleva a un llamado a la reflexión sobre los resultados obtenidos hasta la fecha por trabajos preventivos realizados, puesto que, al no ser enfocados en el seno del hogar, no se podría atacar la aparente causa del mal; y por consecuente no se podría evidenciar un cambio real.

Asimismo, se acepta la hipótesis 1, reflejándose la relación directa con tamaño del efecto pequeño entre las dimensiones de sexismo hostil y violencia cometida ($r=.20$; IC 95% [.11 a .29]). Lo que lleva a presumir que, los adolescentes se han apropiado de la aparente jerarquía social atribuida por el sexo biológico; dejándose llevar por los estereotipos de género y adoptándolos como medio de desenvolvimiento y forma de afrontar el medio social. Estos resultados coinciden con lo obtenido por Ramos (2017) en una población adolescente perteneciente a un distrito de Lima, en donde se obtuvo relación con tamaño del efecto pequeño entre estas dos dimensiones ($r=.18$). De la misma manera y en magnitudes mayores, Vargas (2018) corrobora la aceptación de esta hipótesis (.43; IC 95% =.32-.54).

Estos resultados concuerdan con lo expresado por Lameiras (2002), quien refiere que el sexismo hostil es de fácil detección puesto que, tiene muy bien demarcados los límites existentes entre el varón y la mujer. Guzmán (2015) personifica al varón como generador de control y a la mujer como pilar de sumisión, propiciándose en ella los efectos de una interacción tóxica, interpretada mediante la sensación constante de temor (Hernán, 1992), chantaje por el término de la relación (Hernando et al., 2016), sentimientos de culpa y carencia de amor propio (Zubizarreta et al. 1994, citado en Matud, 2009). Es por ello su vínculo directo con la dimensión de violencia cometida, puesto que esta no solo es manifestada de forma física, sino también de manera verbal – emocional, sexual, relacional y bajo constructos de amenazas (Fernández-Fuertes et al., 2006).

Por otro lado, se acepta la hipótesis 2, encontrándose una relación directa con tamaño del efecto pequeño entre las dimensiones de sexismo hostil y violencia sufrida ($r = .26$; IC 95% [.17 a .35]). Esto hace asumir que, dentro de la población objetivo, las adolescentes se auto - refieren como grupo inferior, debido a la internalización de una ideología sexista y posible historia familiar convirtiéndose en víctimas proclives de violencia. Vargas (2018) coincide con estos resultados, mediante una correlación directa con tamaño de efecto mediando entre estas dimensiones (.46; IC 95% =.35-.57).

Glick y Fiske (1996), en su teoría del sexismo ambivalente, mencionan la presencia de un paternalismo dominador, en donde la mujer transfiere al varón los derechos de un padre, por lo que él puede involucrarse en su toma de decisiones e incluso establecer que es lo que aparentemente más le conviene. A su vez, señalan una diferenciación de género competitiva, en donde las facultades y habilidades de la mujer se encuentran subestimadas y es aquí en donde con mayor desdén, se fortalece la creencia de que su lugar está en el hogar.

De lo descrito anteriormente, se retoma nuevamente el aspecto de estilo de crianza, puesto que, como refiere Guzmán (2015), el ser humano concibe los cimientos de su actitud y conducta social desde edad temprana, por lo que si observó a una madre permisiva, esa niña permitirá actos punitivos y no los denunciará debido a que es lo que se le enseñó; mientras que ese niño no bajará la guardia y buscará su propia satisfacción y bienestar sin medir efecto alguno, ya que es lo que concibió como correcto desde el hogar (Matud, 1999).

De igual manera, se acepta la hipótesis 3, reflejándose la relación directa con tamaño del efecto pequeño, pero en menor proporción a comparación de los resultados obtenidos con sexismo hostil, entre las dimensiones de sexismo benévolo y violencia cometida ($r=.17$; IC 95% [.07 a .26]). Probablemente esto se suscita al no tener en claro cuáles son las nuevas modalidades de este tipo de sexismo, por lo que el actuar bajo este régimen y más aún, el propiciar algún tipo de acto violento no será percibido como tal, y en el mayor de los casos conseguirá ser justificado.

Vargas (2018), presenta semejantes resultados entre estas dos dimensiones (.34; IC 95% =,33-,55), por lo que se podría comparar las poblaciones adolescentes del distrito de La Esperanza y Florencia de Mora, resaltando este tipo de sexismo, el cual puede ser entendido como caballerosidad; sin embargo, aún no es identificado como posible predictor de violencia, facilitando la repercusión de actos que apoyen a una relación de inequidad en el proceso de socialización entre sus iguales.

En razón de los datos conseguidos, podría considerarse a la propia mujer como apoyo de la reproducción del sesgo machista y sexista en la sociedad de hoy, puesto que y ante ciertas actividades, suele ella misma limitarse o generar hacia el varón un sentimiento de necesidad; debido a que este tipo de sexismo se demuestra erróneamente bajo el rótulo de conductas de apoyo y protección (Malonda, 2014). Es probable que esta realidad tome mayor auge con los estereotipos y roles de género, pues contribuye con el pensamiento conservador infundado en ella desde sus primeros años de vida.

Por último, se acepta la hipótesis 4, reflejándose la relación directa con tamaño del efecto pequeño entre las dimensiones de sexismo benévolo y violencia sufrida ($r=.15$; IC 95% [.05 a .24]). Ello puede deberse a que este tipo de sexismo es sutil, por lo que el reconocer ciertos actos como violentos, por parte de la mujer, suele ser de menor registro y detección; dejándola propensa a trasgresiones hacia su persona. Vargas (2018) muestra correlaciones entre estas dimensiones (.35; IC 95% =,25 - ,45), en el estudio realizado con la población adolescente del distrito de La Esperanza.

Es probable que, el porcentaje menor adquirido en esta relación se deba a que, el control y dominio por parte del varón estén expresados bajo el supuesto de creencias positivas (Zubieta et al., 2011) y un aparente estado de equidad entre ambos géneros. Como es mencionado en la teoría del sexismo ambivalente de Glick y Fiske (1996), a la mujer se le es otorgado un poder, el cual no puede ser superior al del varón, se le es concedido el aparente privilegio de compartir con su pareja los logros obtenidos, reflejando el dicho: detrás de un gran hombre, existe

una gran mujer; no obstante, es cuestionada y vista con desdén cuando los altos logros son propiciados por ella.

Por otra parte, la sociedad contribuye a la difusión de este tipo de sexismo y la violencia que de él emana, mediante la aceptación de propagandas e incluso, letras de canciones que toman por objeto sexual a la imagen de la mujer, representándola como una diosa, foco de sensualidad; y el único ser capaz de despertar el deseo de quien ella se proponga (Glick y Fiske, 1996). No obstante, las frases denigrantes y los atropellos disfrazados de melodías, la muestran como un ser al cual se le puede poseer y en donde ella no tiene opción a objetar.

Es entonces donde nace la errada concepción de que, ella busca ser conquistada mientras que él se ha atribuido el rol de conquistador, desencadenándose otro mal social como es el acoso callejero y/o la utilización de un lenguaje obsceno por parte de la pareja, puesto que, y como lo mencionan Pazos et al. (2014), la violencia verbal emocional es el tipo de agresión con mayor eventualidad en la interacción dentro de las relaciones adolescentes.

Cabe resaltar que, dentro de las limitaciones a relucir, son pocos los antecedentes, correlacionales o multivariados, realizados en función a esta realidad que contribuyan al contraste de los hallazgos obtenidos. Por otro lado, se hace mención la carencia de validación de uno de los instrumentos dentro de la población objetivo; por lo que las futuras investigaciones deberán de tomar en cuenta estos aspectos antes de realizar trabajos similares.

Sin embargo, y a pesar de estos detalles, se lograron alcanzar resultados veraces que sirvan como apoyo a futuras investigaciones y que sobretodo, permita discernir una realidad conocida por muchos, pero ignorada en cuanto a cifras estadísticas por otros.

V. CONCLUSIONES

- Existe correlación directa, con tamaño del efecto pequeño entre las variables sexismo y violencia en las relaciones de noviazgo (violencia cometida, .21; IC 95% [.12 - .30]; y violencia sufrida, .24; IC 95% [.15 - .33]) en adolescentes de Instituciones Educativas del distrito de Florencia de Mora.
- Se identificó correlación directa, con tamaño del efecto pequeño entre la dimensión de sexismo hostil y la subescala de violencia cometida ($r=.20$; IC 95% [.11 a .29]) en adolescentes de Instituciones Educativas del distrito de Florencia de Mora.
- Se identificó correlación directa, con tamaño del efecto pequeño entre la dimensión de sexismo hostil y la subescala de violencia sufrida ($r = .26$; IC 95% [.17 a .35]) en adolescentes de Instituciones Educativas del distrito de Florencia de Mora.
- Se identificó correlación directa, con tamaño del efecto pequeño entre la dimensión de sexismo benévolo y la subescala de violencia cometida ($r=.17$; IC 95% [.07 a .26]) en adolescentes de Instituciones Educativas del distrito de Florencia de Mora.
- Se identificó correlación directa, con tamaño del efecto pequeño entre la dimensión de sexismo benévolo y la subescala de violencia sufrida ($r=.15$; IC 95% [.05 a .24]) en adolescentes de Instituciones Educativas del distrito de Florencia de Mora.

VI. RECOMENDACIONES

- Desarrollar un mayor número de investigaciones referidas al problema social llamado violencia, teniendo en cuenta otras variables de estudio como posibles predictores de esta realidad, como es el caso de la dependencia emocional, conflictividad parental y celos patológicos; así como también, los efectos que estos asientan sobre la población a estudiar.
- Para la trascendencia de este tipo de estudios, tener en cuenta poblaciones con características similares y un mayor número de participantes; para no solo establecer correlaciones sino también modelos de regresión y comparaciones en función a sexo, edad y lugar de procedencia. Por otro lado, el trabajo enfocado en padres de familia y docentes a cargo, seria enriquecedor para un mayor análisis de esta problemática social.
- Respecto a futuros programas de promoción y prevención de la violencia, no solo tener en cuenta al sexismo, sino también a otros posibles causantes a fin de trabajar de manera compacta y en el origen del desarrollo de estas actitudes en los adolescentes.

VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agüera, J., González, S. y Martínez, A. (2008). *Sexismo en parejas adolescente*. España: Limencop, S.L.
- Aguilar, L. (2010). *Amor y violencia en el noviazgo*. Recuperado de: http://cedoc.inmujeres.gob.mx/ftpg/Tabasco/tabmeta13_6.pdf
- Aiquipa, J. (2015). Dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja. *Revista de Psicología*, 33(2), 412-437.
- Alberdi, I. y Matas, N. (2002). *Violencia Doméstica. Informe sobre los malos tratos a mujeres en España*. Colección Estudios Sociales.
- Allport, G. (1954). *La naturaleza del prejuicio*. Buenos Aires: Eudeba.
- Arnosó, A., Ibabe, I., Arnoso, M. y Elgorriaga, E. (2017). El sexismo como predictor de la violencia de pareja en un contexto multicultural. *Anuario de Psicología Jurídica*, 27(1), 9 – 20.
- Borrego, C., Campos, N. y Villanueva, L. (2014). Maltrato psicológico en las relaciones de parejas de estudiantes universitarios de Trujillo. *Revista de Psicología*, 16(1), 29 – 46.
- Burgos, A. (2018). *Sexismo y violencia en las relaciones de noviazgo en adolescentes de una institución educativa pública de la ciudad de Trujillo*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Privada del Norte, Trujillo, Perú.
- Carrasco, M. y Gonzales, M. (2006). Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos. *Acción psicológica*, 4(2), 7-38.

- Caycho, T. (2017). Effect size and confidence intervals for correlations: Contributions to Montes Hidalgo y Tomás - Sábado. Recuperado de DOI: 10.1016/j.enfcle.2017.07.003
- Chen, Z., Fiske, S. & Lee, T. (2009). Ambivalent Sexism and Power-Related Gender-role Ideology in Marriage. *PubMed Central (PMC)*, 60(11-12), 765 – 778.
- Chino, B. y Zegarra, J. (2015). Neosexismo y Autoconcepto en adolescentes peruanos de Educación Básica Regular. *Revista de psicología*, 17(2), 106 – 271.
- Cohen, J. (1988). *Statistical Power Analysis for the Behavioral Sciences* (2nd ed.). New York: Academic Press.
- Colás, P. y Villaciervos, P. (2007). La interiorización de los estereotipos de género en jóvenes y adolescentes. *Revista de Investigación Educativa*, 25(1), 35-58.
- Contreras, N. (2015). *La violencia relacional: una comprensión desde las narrativas de los estudiantes de grado 3° a 5° de básica primaria de la institución educativa departamental Rafael Pombo – Sopó Cundinamarca*. (Tesis de Maestría). Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia.
- Corsi, J. (1994). *Violencia familiar. Una mirada interdisciplinar sobre un grave problema social*. Buenos Aires: Paidós.
- Cueva, D. (2017). *Propiedades Psicométricas de la Escala de Detección De Sexismo en Adolescentes de secundaria del distrito de Florencia de Mora*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Cesar Vallejo, Trujillo, Perú.
- De la Villa, M., García, A., Cuetos, G. y Sirvent, C. (2017). Violencia en el noviazgo, dependencia emocional y autoestima en adolescentes y jóvenes españoles. *Revista iberoamericana de psicología y salud*, 8(2), 96-107.

- Diario Correo (2015, mayo 28). Reportan 2500 casos de violencia familiar. *Correo*.
- Echeburúa, E. y Redondo, S. (2010). *¿Por qué víctima es femenino y agresor masculino? La violencia contra la pareja y las agresiones sexuales*. Madrid: Psicología Pirámide.
- Expósito, F., Moya, M. y Glick, P. (1998). Sexismo ambivalente: medición y correlatos. *Revista de Psicología social*, 15(2), 159-169.
- Fernández-Fuertes, A., Fuertes, A. y Pulido, R. (2006). Evaluación de la violencia en las relaciones de pareja de los adolescentes. Validación del Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (CADRI) - versión española. *International Journal of Clinical and Health Psycholog*, 6(2), 339 – 358.
- Fondo de Población de las Naciones Unidas en el Perú (UNFPA, 2015). *Informe Nacional de las Juventudes en el Perú* (1ª Edición).
- Garaigordobil, M. y Aliri, J. (2011). Sexismo hostil y benevolente: relaciones con el autoconcepto, el racismo y la sensibilidad intercultural. *Revista de Psicodidáctica*, 16(2), 331-350.
- Glick, P. & Fiske, S. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating Hostile and Benevolent Sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70(3), 491 – 512.
- Glick, P. & Fiske, S. (2001). An ambivalent alliance: Hostile and benevolent sexism as complementary justifications for gender inequality. *American Psychologist*, 56(2), 109-118.
- Guevara, S. (2014). Estudio de Línea de Base -Programa Conjunto de las Naciones Unidas para la Seguridad Humana: Fortaleciendo la Seguridad Humana y la Resiliencia Mediante el Impulso de la Coexistencia Pacífica en el Perú. Recuperado de <http://procurement->

- Guzmán, F. (2015). *Violencia de género en adolescentes: análisis de las percepciones y de las acciones educativas propuestas por la junta de Andalucía*. (Tesis de Doctorado). Universidad de Sevilla, Sevilla, España.
- Hazan, C. & Shaver, P. (1987). Romantic love conceptualized as an attachment process. *Journal of Personality and Social Psychology*, (52), 511–524.
- Herman, J. (1992). *Trauma and recovery*. New York: Basic Books.
- Hernando, A., Maraver, P. y Pazos, M. (2016). Experiencias positivas y negativas en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes. *Revista de Psicología*, 25(2), 1 – 19.
- Horrillo, E. (2017, enero 25). ¿Es machista creer que a una chica hay que acompañarla a casa? *El País*.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2006). *Encuesta Demográfica y de Salud Familiar*. Recuperado de: <http://webinei.inei.gob.pe/anda/Nesstar/endes2006/survey0/index.html>
- Jackson, S. (1999). Issues in the Dating Violence Research: A Review of the Literature. *Aggression and Violent Behavior*, 4(2), 233 – 247.
- Lameiras, M. (2002). El sexismo y sus dos caras: de la hostilidad a la ambivalencia. *Anuario de Sexología*, (8), 91 – 102.
- Lameiras, M., Rodríguez, Y., Carrera, M., y Calado, M. (2009). Del sexismo hostil al sexismo benevolente: La nueva cara del sexismo en las sociedades occidentales. *Estudios de Antropología Biológica*, 14(1), 73-89.
- López-Roldán, P. y Fachelli, S. (2015). *Metodología de la investigación social*

cuantitativa. Barcelona: Creative Commons.

- Malonda, E. (2014). *El sexismo en la adolescencia. Factores psicosociales moduladores*. (Tesis de Doctorado). Universidad de Valencia, Valencia, España.
- Matud, M. (2009). *Violencia de género*. Publicaciones de la Universidad Jaume.
- Moneta, M. (2014). Apego y pérdida: redescubriendo a John Bowlby. *Revista Chilena Pediatría*, 85(3), 265 – 268.
- Moral, J. y Ramos, S. (2016). Machismo, victimización y perpetración en mujeres y hombres mexicanos. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, 22(43), 37 – 66.
- Morón, J. (2016, octubre 26). Parlamentarias sufren niveles sexismo y violencia preocupantes. *El Mundo*.
- Orlandoni, G. (2010). Escalas de medición en Estadística. *Telos*, 12(2), 243 - 247.
- Ortega, R. y Mora, J. (1997). Agresividad y violencia. El problema de la victimización entre escolares. *Revista de Educación*, (313), 7-27.
- Pazos, M., Oliva, A. y Hernando, A. (2014). Violencia en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 46(3), 148 – 149.
- Perrone, R. y Nannini, M. (1998). *Violencia y abusos sexuales en la familia. Un abordaje sistémico y comunicacional*. Buenos Aires: Paidós.
- Pino, R. (2013). *Metodología de la investigación*. Perú: San Marcos.

- Povedano, A., Cava, M. J., Monreal, M., Varela, R. y Musitu, G. (2015). Victimization, loneliness, overt and relational violence at the school from a gender perspective. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 15 (1), 44-51.
- Ramos, L. (2007). La eliminación de la violencia contra la mujer. ¿Una utopía? *Salud mental*, 30, 83 – 86
- Ramos, P. (2017). *Sexismo ambivalente y violencia cometida en la relación de pareja adolescente en estudiantes de secundaria - San Juan de Lurigancho. Lima, 2017*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Cesar Vallejo, Lima, Perú.
- Recio, P., Cuadrado, I. y Ramos, E. (2007). Propiedades psicométricas de la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA). *Psicothema*, 19(3), 522 – 528.
- Rodríguez, M. y Peña, J. (2005). Identidad de género y contexto escolar: Una revisión de modelos. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (112), 165 – 196.
- Rodríguez, S. (2015). Violencia en parejas jóvenes: estudio preliminar sobre su prevalencia y motivos. *Revista Interuniversitaria*, (25), 251-275.
- Romero, D. (2012). *Representaciones Sociales de la violencia escolar entre pares, en estudiantes de tres instituciones educativas públicas, de Bogotá, Chía y Sopó, Cundinamarca*. (Tesis de Maestría). Universidad de Colombia, Bogotá, Colombia.
- Rubio – Garay, F., Carrasco, M., Amor, P. y López – Gonzales, M. (2015). Factores asociados a la violencia en el noviazgo entre adolescentes: una revisión crítica. *Anuario de Psicología Jurídica*, (25), 74 - 56.

- Saavedra, J. (2013). Estudio Epidemiológico de Salud Mental en Lima Metropolitana y Callao – replicación, 2012. *Anales de Salud Mental*, 29.
- Sarmiento, M. (2014). *Propiedades psicométricas del inventario de violencia en las relaciones de noviazgo entre adolescentes*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Cesar Vallejo, Trujillo, Perú.
- Swim, J. & Hyers, L. (2009). Sexism. *Handbook of prejudice, stereotyping and discrimination*, 407-430.
- Terroba, A. (2017, setiembre 20). Nuria Varela: "El problema no es la diferencia, es la desigualdad". *Seiz*.
- Vargas, E. (2018). "Sexismo y violencia en relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito La Esperanza". (Tesis de Licenciatura). Universidad Cesar Vallejo, Trujillo, Perú.
- Ventura-León, J. (2017). ¿Población o muestra?: una diferencia necesaria. *Revista Cubana de Salud Pública*, 43(3), 648 – 649.
- Ventura-León, J. y Caycho, T. (2017). El coeficiente omega: un método alternativo para la estimación de la confiabilidad. *Revista Latinoamérica de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(1), 625 – 627.
- Villena, E. (2016). *Propiedades Psicométricas del Inventario de Violencia en las Relaciones de Noviazgo entre Adolescentes Estudiantes de la Provincia de Pacasmayo*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Cesar Vallejo, Trujillo, Perú.
- Wood, G. (2008). *Fundamentos de la Investigación Psicológica*. México. Editorial Trillas.

Wolfe, D. & Werkele, C. (1999) Dating violence in mid-adolescence: Theory, significance, and emerging prevention initiatives. *Clinical Psychology Review*, 26(4), 435–456.

Zubieta, E., Beramendi, M., Sosa, F. y Torres, J. (2011). Sexismo ambivalente, estereotipos y valores en el ámbito militar. *Revista de Psicología*, 29(1).

VIII. ANEXOS

ANEXO 1

Instrumento N° 1: Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA).

Instrucción: Marca con una cruz tu grado de Acuerdo o Desacuerdo con cada una de las siguientes frases, teniendo en cuenta la siguiente escala:

1 Totalmente en desacuerdo; 2 Bastante en desacuerdo; 3 Algo en desacuerdo; 4 Algo de acuerdo; 5 Bastante de acuerdo; 6 Totalmente de acuerdo.

ÍTEMS

1	Las mujeres son, por naturaleza, más pacientes y tolerantes que los hombres	1	2	3	4	5	6
2	El lugar más adecuado para la mujer es su casa con su familia	1	2	3	4	5	6
3	El afecto y el cariño son más importantes para las mujeres que para los hombres	1	2	3	4	5	6
4	Las mujeres son más débiles que los hombres en todos los aspectos	1	2	3	4	5	6
5	Una medida positiva para acabar con el desempleo sería que las mujeres se quedarán en casa	1	2	3	4	5	6
6	Las mujeres están mejor dotadas que los hombres para complacer a los demás (estar atentas a lo que quieren y necesitan)	1	2	3	4	5	6
7	Es más natural que sean las hijas y no los hijos las que se hagan cargo de los padres ancianos	1	2	3	4	5	6
8	Por su mayor sensibilidad, las mujeres son más compasivas que los hombres hacia su pareja	1	2	3	4	5	6
9	Atender bien la casa es obligación de la mujer	1	2	3	4	5	6
10	Hay que poner a las mujeres en su lugar para que no dominen al hombre	1	2	3	4	5	6
11	Nadie como las mujeres sabe cuidar a sus hijos	1	2	3	4	5	6
12	Las mujeres son manipuladoras por naturaleza	1	2	3	4	5	6
13	Las mujeres tienen mayor capacidad para perdonar los defectos de su pareja que los hombres	1	2	3	4	5	6
14	El hombre debe ser la principal fuente de ingresos de su familia	1	2	3	4	5	6
15	Para un hombre una mujer frágil tiene un encanto especial	1	2	3	4	5	6
16	El marido es el cabeza de familia y la mujer debe respetar su autoridad	1	2	3	4	5	6
17	Las mujeres poseen por naturaleza una sensibilidad superior a la de los hombres	1	2	3	4	5	6
18	No es propio de hombres encargarse de las tareas del hogar	1	2	3	4	5	6
19	Las mujeres razonan peor que los hombres	1	2	3	4	5	6

20	Los hombres están más capacitados que las mujeres para lo público (por ej: la política, los negocios, etc.)	1	2	3	4	5	6
21	Las mujeres son insustituibles en el hogar	1	2	3	4	5	6
22	La mujer que trabaja fuera de casa tiene desatendida a su familia	1	2	3	4	5	6
23	Los hombres deben tomar las decisiones más importantes en la vida de la pareja	1	2	3	4	5	6
24	Por naturaleza, las mujeres están mejor dotadas que los hombres para soportar el sufrimiento	1	2	3	4	5	6
25	Una mujer debe estar dispuesta a sacrificarse por el éxito profesional de su marido	1	2	3	4	5	6
26	Un hombre debe dirigir con cariño, pero con firmeza a su mujer	1	2	3	4	5	6

ANEXO 2

Instrumento N° 2: Inventario de Violencia en las Relaciones de Noviazgo entre adolescentes.

Instrucción: A continuación, aparece un conjunto de frases, unas se refieren a ti y otras a la pareja en las que vas a pensar al responder, que representan situaciones que han podido suceder en el transcurso de discusiones, conflictos o peleas con él o ella durante, aproximadamente, estos últimos doce meses. Debes indicar con sinceridad cuáles de estos episodios se han producido, cuáles no y con qué frecuencia según el siguiente cuadro.

Nunca	Rara vez	A veces	Con frecuencia
Esto no ha pasado en nuestra relación	Únicamente ha sucedido en 1 o 2 ocasiones	Ha ocurrido entre 3 o 5 veces	Se ha dado en 6 o más ocasiones

<i>Durante peleas, discusiones o pequeñas diferencias con esta pareja en estos últimos 12 meses...</i>		Nunca	Rara vez	A veces	Con frecuencia
1.	Le di razones sobre mi punto de vista en la discusión				
	Mi pareja me dio razones sobre su punto de vista en la discusión				
2.	Acaricié sus pechos, genitales y/o nalgas cuando él/ella no quería				
	Acarició mis pechos, genitales y/o nalgas cuando yo no quería.				
3.	Traté de poner a sus amigos en su contra				
	Trató de poner a mis amigos en mi contra.				
4.	Hice algo para poner a mi chico/a celoso/a				
	Hizo algo para ponerme celoso/a				
5.	Destrocé o amenacé con destrozar algo que él/ella valoraba				
	Destrozó o amenazó con destrozar algo que yo valoraba.				
6.	Le dije que, en parte, la culpa era mía.				
	Me dijo que, en parte, la culpa era suya.				
7.	Saqué a relucir algo malo que él/ella había hecho en el pasado.				
	Mi pareja sacó a relucir algo malo que yo había hecho en el pasado.				
8.	Le lancé algún objeto.				
	Me lanzó algún objeto.				

9.	Le dije algo sólo para hacerle enfadar.				
	Me dijo algo sólo para hacerme enfadar.				
10.	Le di las razones por las que pensaba que él/ella estaba equivocada.				
	Me dio las razones por las que pensaba que yo estaba equivocado/a.				
11.	Estuve de acuerdo en que él/ella tenía parte de razón.				
	Estuvo de acuerdo en que yo tenía parte de la razón				
12.	Le hablé en un tono de voz hostil u ofensivo.				
	Me habló en un tono de voz hostil u ofensivo.				
13.	Le forcé a practicar alguna actividad sexual cuando él/ella no quería.				
	Me forzó a practicar alguna actividad sexual cuando yo no quería.				
14.	Di una solución que pensé que nos beneficiaba a ambos.				
	Dio una solución que pensaba que nos beneficiaba a ambos.				

15.	Le amenacé para que no se negase a mantener algún tipo de relación sexual.				
	Me amenazó para que no me negase a mantener algún tipo de relación sexual con él/ella.				
16.	Paré de hablar hasta que nos tranquilizamos.				
	Paró de hablar hasta que nos tranquilizamos.				
17.	Le insulté con frases despectivas.				
	Me insultó con frases despectivas.				
18.	Discutí el asunto calmadamente.				
	Discutió el asunto calmadamente.				
19.	Le besé cuando él/ella no quería.				
	Me besó cuando yo no quería.				
20.	Dije cosas a sus amigos sobre él/ella para ponerlos en su contra.				
	Dijo cosas a mis amigos sobre mí para ponerlos en mi contra.				
21.	Le ridiculicé o me burlé de él/ella delante de otros.				
	Me ridiculizó o se burló delante de mí delante de otros.				
22.	Le dije cómo estaba de ofendido/a.				
	Mi pareja me dijo cómo estaba de ofendido.				
23.	Le seguí para saber con quién y dónde estaba.				
	Me siguió para saber con quién y dónde estaba yo.				
24.	Le culpé por el problema.				
	Me culpó por el problema.				
25.	Le di una patada, le golpeé o le di un puñetazo.				

	Me dio una patada, me golpeó o me dio puñetazo.				
26.	Dejé de discutir hasta que me calmé.				
	Dejó de discutir hasta que se calmó.				
27.	Cedí únicamente para evitar el conflicto.				
	Cedió únicamente para evitar el conflicto.				
28.	Le acusé de flirtear o coquetear con otro/a.				
	Me acusó de flirtear o coquetear con otro/a.				
29.	Traté deliberadamente de asustarle.				
	Trató deliberadamente de asustarme.				
30.	Le abofeteé o le tiré del pelo.				
	Me abofeteó o me tiró del pelo.				
31.	Amenacé con herirle.				
	Amenazó con herirme.				
32.	Le amenacé con dejar la relación.				
	Me amenazó con dejar la relación.				
33.	Le amenacé con golpearle o con lanzarle algo.				
	Me amenazó con golpearme o con lanzarme algo				
34.	Le empujé o le zarandeé.				
	Me empujó o me zarandeó.				
35.	Extendí rumores falsos sobre él/ella.				
	Extendió rumores falsos sobre mí.				

ANEXO 3

CARTA DE TESTIGO

Yo, _____ identificado con el número de
DNI _____, docente del curso _____

Declaro que:

El día _____ de _____ del año 2018, los alumnos(as) se han informado de la investigación denominada ***“Sexismo y Violencia en las Relaciones de Noviazgo en adolescentes de Instituciones Educativas del distrito de Florencia de Mora”***; asimismo declaro que se les ha informado a los estudiantes sobre su derecho de participación y que la información proporcionada en el estudio será confidencial, el cual ha precisado que los resultados del estudio serán publicados con fines científicos, pero se presentarán sin ser identificados(as).

A su vez, corroboro la aplicación de los cuestionarios: ***Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA)*** y ***el Inventario de Violencia en las Relaciones de Noviazgo entre adolescentes***

Y para lo que conste, lo firmo aquí abajo

Firma del docente

ANEXO 4

FICHA DE DATOS

Institución Educativa: _____ Fecha: _____

- ✓ Edad: _____
- ✓ Sexo: F ☐ M ☐
- ✓ Grado de instrucción: 4° ☐ 5° ☐
- ✓ ¿Has tenido alguna relación sentimental?: Si ☐ No ☐
- ✓ ¿Cuánto tiempo duró esa relación sentimental? _____
- ✓ Tienes actualmente una relación sentimental: Si ☐ No ☐
- ✓ ¿Cuánto tiempo tienes en tu relación sentimental actual? _____